

**Estrategias psicoeducativas para fortalecer el vínculo padre-hijos y su impacto en el desempeño educativo**

**Psychoeducational strategies to strengthen the parent-child bond and its impact on educational performance**

MSc. Evelyn Estefanía Tenezaca Ramírez, Lcda. Alexandra Quinche Zambrano Macay, MSc. Betty Elizabeth Pinargote Sabando, MSc. Lady Dayana Núñez García, MSc. Mariela Monserrate Muñoz Mendoza, MSc. Nubia Pilar Garcés Uvidia

**Resumen**

El presente artículo examina el impacto de estrategias psicoeducativas orientadas al fortalecimiento del vínculo padres-hijos sobre el desempeño educativo de estudiantes de educación básica media en instituciones públicas del Ecuador. El deterioro progresivo de la comunicación intrafamiliar, agravado por las presiones económicas, la hiperconectividad digital y la desestructuración familiar, ha generado un entorno doméstico cada vez menos propicio para el desarrollo de competencias académicas y socioemocionales en los niños y adolescentes. Mediante un enfoque cuantitativo descriptivo-correlacional, se aplicó una encuesta validada a 220 padres de familia y 60 docentes, con el propósito de identificar el nivel de involucramiento parental, la calidad del vínculo afectivo familiar y su relación con indicadores de rendimiento académico, motivación y conducta escolar. La hipótesis central del estudio fue: ¿La implementación de estrategias psicoeducativas dirigidas a familias fortalece significativamente el vínculo padres e hijos y mejora el desempeño educativo de los estudiantes? Los resultados revelan que el 72% de los docentes percibe una correlación directa entre la participación activa de los padres en el proceso educativo y la mejora del rendimiento académico de sus hijos. Sin embargo, el 66% de los padres encuestados señaló no haber recibido orientación formal sobre estrategias de acompañamiento escolar en el hogar, y el 58% manifestó dificultades para establecer rutinas de comunicación efectiva con sus hijos en torno a las actividades escolares. El estudio concluye que la incorporación de programas psicoeducativos para familias constituye una estrategia de alto impacto para mejorar el desempeño educativo y el bienestar integral del estudiante.

**Palabras clave:** Estrategias psicoeducativas, vínculos padres-hijos, desempeño educativo, involucramiento parental.

**Abstract**

This article examines the impact of psychoeducational strategies aimed at strengthening the parent-child bond on the academic performance of middle school students in Ecuadorian public schools. The progressive deterioration of intrafamilial communication, exacerbated by economic pressures, digital hyperconnectivity, and family breakdown, has created a home environment that is increasingly less conducive to the development of academic and socio-emotional skills in children and adolescents. Using a descriptive-correlational quantitative approach, a validated survey was administered to 220 parents and 60 teachers to identify the level of parental involvement, the quality of the family bond, and its relationship with indicators of academic performance, motivation, and school behavior. The central hypothesis of the study was: Does the implementation of psychoeducational strategies aimed at families significantly strengthen the parent-child bond and improve students' academic performance? The results reveal that 72% of teachers perceive a direct correlation between active parental involvement in the educational process and improved academic performance in their children. However, 66% of the parents surveyed reported not having received formal guidance on strategies for supporting their children's schoolwork at home, and 58% expressed difficulty establishing effective communication routines with their children regarding school activities. The study concludes that incorporating psychoeducational programs for families is a high-impact strategy for improving educational performance and the overall well-being of students.

**Keywords:** Psychoeducational strategies, parent-child bond, educational performance, parental involvement, peroxide.

**DIMENSIÓN CIENTÍFICA**

Enero - junio, V°7-N°1; 2026

Recibido: 20-02-2026

Aceptado: 02-03-2026

Publicado: 30-06-2026

**PAIS**

- Santo Domingo, Ecuador
- Santo Domingo, Ecuador
- Santo Domingo, Ecuador
- Santo Domingo, Ecuador
- Santo Domingo, Ecuador

**INSTITUCION**

- U. E. "Puerto Limón"
- U.E. Manuel Espinales Santana de la Flor de Manabí
- U. E. "Alfredo Pareja Diezcanseco"
- U. E. "Santo Domingo de los Colorados"
- U. E. "Tres de Julio"
- U. E. "Veinticuatro de Mayo"

**CORREO:**

- ✉ [evelyn\\_dulce15@hotmail.es](mailto:evelyn_dulce15@hotmail.es)
- ✉ [alezama1983@outlook.com](mailto:alezama1983@outlook.com)
- ✉ [betty\\_1pinargote@outlook.com](mailto:betty_1pinargote@outlook.com)
- ✉ [lady\\_dgm@hotmail.com](mailto:lady_dgm@hotmail.com)
- ✉ [marielam2009@hotmail.com](mailto:marielam2009@hotmail.com)
- ✉ [nubiagu3@hotmail.com](mailto:nubiagu3@hotmail.com)

**ORCID:**

- <https://orcid.org/0009-0000-9953-2813>
- <https://orcid.org/0009-0005-2167-5503>
- <https://orcid.org/0009-0009-8154-3501>
- <https://orcid.org/0009-0007-8683-4282>
- <https://orcid.org/0009-0005-6665-5485>
- <https://orcid.org/0009-0009-4202-029X>

**FORMATO DE CITA APA.**

Tenezaca, E. Quinche, A. Pinargote, B. Núñez, L. Muñoz, M. & Garcés, N. (2026). *Estrategias psicoeducativas para fortalecer el vínculo padre-hijos y su impacto en el desempeño educativo*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°1.), p. 2508 – 2536.

## Introducción

La familia constituye el primer y más determinante entorno de socialización y aprendizaje del ser humano. Desde los primeros años de vida, la calidad del vínculo entre padres e hijos condiciona no solo el desarrollo emocional y cognitivo del niño, sino también su capacidad para enfrentar los retos académicos que se presentan a lo largo de su trayectoria escolar. En este sentido, comprender cómo la relación padre e hijos incide en el desempeño educativo se convierte en una prioridad tanto para la investigación psicológica como para la práctica pedagógica contemporánea. La literatura científica acumulada durante las últimas tres décadas es consistente al señalar que los factores familiares explican entre el 30% y el 50% de la varianza en el rendimiento académico de los estudiantes, superando en muchos casos a variables escolares como el tamaño del grupo, el currículo o incluso la preparación del docente (Willems et al., 2022).

El concepto de involucramiento parental ha sido ampliamente estudiado en la literatura científica, y su relación con el rendimiento académico resulta consistente en distintos contextos culturales y socioeconómicos. Hill y Wang (2021) señalan que cuando los padres participan activamente en la vida escolar de sus hijos —mediante supervisión de tareas, asistencia a reuniones, comunicación con docentes y apoyo emocional en casa— los estudiantes presentan mejores calificaciones, mayor motivación intrínseca y menores tasas de abandono escolar. Sin embargo, esta participación no siempre ocurre de manera espontánea ni equitativa, lo que plantea la necesidad de intervenciones estructuradas que la promuevan y sostengan en el tiempo, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica como el ecuatoriano.

El panorama educativo latinoamericano enfrenta una paradoja persistente: mientras que los sistemas educativos han avanzado en términos de cobertura escolar y acceso a la educación, los indicadores de calidad y equidad continúan mostrando brechas preocupantes que no pueden ser explicadas únicamente por factores intraescolares. La evidencia apunta hacia el entorno familiar como uno de los determinantes más poderosos del éxito o fracaso académico, y sin embargo, las políticas educativas han tardado en incorporar de manera sistemática y con recursos suficientes la dimensión familiar como componente de la estrategia de mejora escolar (Rodrigo et al., 2022). Esta omisión representa un costo enorme en términos de oportunidades educativas perdidas y de reproducción intergeneracional de la desigualdad.

En el contexto ecuatoriano, la relación entre familia y escuela enfrenta desafíos particulares y multidimensionales. Las largas jornadas laborales de los padres, los bajos niveles

---

de escolaridad en algunos hogares, la desestructuración familiar, la migración interna y la limitada formación parental en materia educativa generan brechas importantes que afectan el acompañamiento que los niños reciben en su proceso de aprendizaje. Según datos del Ministerio de Educación del Ecuador (2023), existe una correlación estadísticamente significativa entre el nivel de involucramiento de los tutores legales y los resultados en las pruebas de evaluación nacional SER BACHILLER, situación que evidencia la urgencia de abordar el vínculo familiar desde una perspectiva sistémica e institucional, más allá de la responsabilización individual de las familias.

A este diagnóstico se suma el impacto que la pandemia de COVID-19 tuvo sobre la dinámica familiar y educativa. El confinamiento prolongado, las pérdidas económicas y el aislamiento social generaron tensiones intradomésticas que en muchos hogares dejaron secuelas en la calidad de la comunicación entre padres e hijos, incrementaron los niveles de estrés parental y afectaron negativamente el clima emocional del hogar como espacio de aprendizaje (Sánchez-Pérez et al., 2021). El retorno a la presencialidad escolar evidenció que un número significativo de estudiantes presentaba no solo rezagos en competencias académicas, sino también dificultades de regulación emocional, ansiedad y comportamientos regresivos que demandaban intervenciones que trascendieran el aula y alcanzaran el núcleo familiar.

Las estrategias psicoeducativas emergen como una respuesta articulada a esta necesidad. Entendidas como intervenciones que combinan principios psicológicos y pedagógicos para modificar conocimientos, actitudes y prácticas de los actores educativos, estas estrategias tienen como objetivo fortalecer las competencias parentales, mejorar la comunicación intrafamiliar y crear condiciones favorables para el aprendizaje en el hogar (Rodrigo et al., 2022). A diferencia de los enfoques tradicionales de orientación familiar, que suelen limitarse a la entrega de información, las estrategias psicoeducativas se caracterizan por su carácter experiencial, preventivo y participativo, lo que las hace especialmente pertinentes para intervenir en entornos escolares con alta diversidad sociocultural y económica.

Investigaciones recientes en América Latina han demostrado que los programas de parentalidad positiva, los talleres de crianza con apego y las escuelas para padres estructuradas bajo principios psicoeducativos producen mejoras sostenidas en el vínculo afectivo entre padres e hijos, así como en indicadores de rendimiento escolar, comportamiento prosocial y gestión emocional de los estudiantes (Vargas-Rubilar & Arán-Filippetti, 2022). Estas intervenciones operan sobre la premisa de que los padres son agentes educativos de primer orden, cuya formación y empoderamiento tiene efectos cascada sobre toda la experiencia escolar del niño.

---

No obstante, la evidencia también muestra que la efectividad de estos programas está condicionada por factores de implementación como la continuidad, la pertinencia cultural, la calidad del facilitador y el nivel de institucionalización dentro del sistema escolar.

El vínculo padres–hijos, entendido desde la teoría del apego propuesta originalmente por John Bowlby y ampliada por Mary Ainsworth y sus sucesores, constituye la base afectiva sobre la cual se construye la seguridad exploratoria del niño. Un apego seguro, caracterizado por la disponibilidad emocional consistente del cuidador, la sintonía afectiva y la respuesta sensible ante las necesidades del niño, favorece el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, la autorregulación emocional y la disposición activa hacia el aprendizaje (Morales-Castillo & Pérez-Escobar, 2023). El niño con apego seguro tiene internalizada la experiencia de que el mundo es un lugar explorable y que cuenta con una base segura a la cual regresar cuando experimenta dificultades, actitud que se transfiere directamente al contexto escolar como disposición positiva hacia los retos académicos y la búsqueda de ayuda.

Por el contrario, un vínculo inseguro o caracterizado por la negligencia afectiva se asocia con mayores dificultades atencionales, baja tolerancia a la frustración, escasa motivación académica y mayor prevalencia de comportamientos disruptivos en el aula. Morales-Castillo y Pérez-Escobar (2023) encontraron en su revisión sistemática de 47 estudios latinoamericanos que los niños con patrones de apego inseguro presentan un riesgo 2,3 veces mayor de experimentar dificultades de aprendizaje de origen no cognitivo, lo que subraya la importancia de intervenir sobre la calidad del vínculo afectivo como estrategia de prevención del fracaso escolar.

Las estrategias psicoeducativas actúan precisamente como mediadoras que buscan transformar patrones de interacción familiar disfuncionales o insuficientes, dotando a los padres de herramientas concretas para acompañar el desarrollo de sus hijos de manera sensible y efectiva. Entre las estrategias más estudiadas y con mayor respaldo empírico se encuentran: las técnicas de comunicación asertiva aplicadas al contexto familiar, la resolución no violenta de conflictos intergeneracionales, el establecimiento de normas y rutinas estructuradas, la estimulación cognitiva en el hogar, la gestión conjunta de las dificultades escolares y el fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto académico del niño a través de la interacción cotidiana con sus padres (Jiménez-Morales & Castro-López, 2024).

Desde la perspectiva del modelo ecológico del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner, el desempeño educativo del niño no puede comprenderse de forma aislada, sino en relación dinámica con los múltiples sistemas que lo rodean. El microsistema familiar y el

---

microsistema escolar interactúan de manera constante, y la calidad de esa interacción — denominada mesosistema— determina en gran medida los resultados educativos y el bienestar del estudiante. Cuando ambos entornos comparten objetivos, comunican expectativas consistentes y coordinan estrategias de apoyo, el niño experimenta un entorno de coherencia que potencia su desarrollo integral. Cuando, por el contrario, existen contradicciones, conflictos no resueltos o simple desconexión entre familia y escuela, el niño queda atrapado en un espacio de incoherencia que le genera inseguridad y que resta energía cognitiva y emocional a sus procesos de aprendizaje (Páez-Chasoy & Muñoz-Avilés, 2021).

A pesar de la evidencia acumulada sobre la importancia del vínculo familiar en el rendimiento escolar, persiste en el sistema educativo ecuatoriano una tendencia a abordar los problemas de aprendizaje y conducta escolar de manera exclusivamente intraescolar, sin involucrar de forma sistemática a las familias como parte activa de la solución. Los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) de las unidades educativas, aunque mandatados reglamentariamente para desarrollar trabajo con familias, a menudo carecen de protocolos específicos validados, materiales psicoeducativos contextualizados y tiempo institucional garantizado para implementar programas sostenidos con este enfoque (Andrade-Zurita et al., 2021). Esta realidad estructural convierte la articulación familia–escuela en una intención declarada que raramente se traduce en intervenciones de impacto real.

### **El vínculo padre–hijos desde la teoría del apego**

La teoría del apego, desarrollada originalmente por John Bowlby en la segunda mitad del siglo XX y ampliada por las investigaciones de Mary Ainsworth sobre los patrones de conducta de apego en la infancia, ofrece el marco conceptual más sólido para comprender la naturaleza y los efectos del vínculo entre padres e hijos sobre el desarrollo integral del niño. Bowlby postuló que los seres humanos nacen con un sistema de apego biológicamente programado que los impulsa a buscar proximidad con figuras de cuidado en situaciones de amenaza o vulnerabilidad, y que la calidad de la respuesta de dichas figuras determina el tipo de modelo interno que el niño construye sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el mundo (Morales-Castillo & Pérez-Escobar, 2023).

Los estudios longitudinales desarrollados desde la década de 1980 han confirmado que los niños con apego seguro —aquellos cuyas figuras de cuidado han respondido de manera consistente, sensible y predecible a sus necesidades— presentan ventajas significativas en múltiples dimensiones del desarrollo que son directamente relevantes para el desempeño

---

escolar. Entre estas ventajas se destacan: mayor capacidad de regulación emocional y conductual, mejor desarrollo del lenguaje y de las funciones ejecutivas, mayor curiosidad intelectual y motivación hacia el aprendizaje, y habilidades sociales más desarrolladas que les permiten relacionarse de manera positiva con sus pares y con figuras de autoridad como los docentes (Sánchez-Pérez et al., 2021). Todas estas competencias se traducen, en el contexto escolar, en mejores resultados académicos, mayor compromiso con las tareas y menor incidencia de problemas de conducta.

Es importante subrayar que el apego no es un fenómeno estático que queda fijado en la primera infancia, sino un sistema dinámico que puede ser modificado a lo largo del ciclo vital mediante experiencias relacionales reparadoras y, específicamente en el contexto que nos ocupa, mediante intervenciones psicoeducativas que transformen los patrones de interacción entre padres e hijos. Esta plasticidad del sistema de apego es precisamente lo que fundamenta la viabilidad y el potencial transformador de las estrategias psicoeducativas aplicadas en el ámbito familiar (Vargas-Rubilar & Arán-Filippetti, 2022).

### **Involucramiento parental y rendimiento académico**

El involucramiento parental en la educación de los hijos es un constructo multidimensional que ha sido conceptualizado y medido de diversas maneras en la literatura científica. La tipología desarrollada por Epstein y Sheldon (2022) distingue seis formas de involucramiento: (1) crianza y apoyo al desarrollo del niño en el hogar; (2) comunicación con la institución educativa; (3) voluntariado en actividades escolares; (4) apoyo al aprendizaje en el hogar; (5) participación en la toma de decisiones escolares; y (6) colaboración con la comunidad. Esta taxonomía ha resultado útil tanto para la investigación como para el diseño de intervenciones, ya que permite identificar con precisión en cuáles dimensiones una familia o comunidad específica necesita mayor apoyo.

La investigación acumulada durante las últimas dos décadas es consistente al mostrar que el involucramiento parental en sus múltiples formas se asocia positivamente con el rendimiento académico, la motivación escolar, la autoeficacia percibida y el bienestar psicológico de los estudiantes en todos los niveles educativos (Hill & Wang, 2021). Willems et al. (2022), en un estudio longitudinal con 1.847 adolescentes de secundaria, encontraron que los valores educativos de los padres —es decir, la importancia que los padres otorgan al éxito académico de sus hijos y la calidad de las conversaciones que sostienen con ellos sobre este tema—

---

predicen significativamente la motivación intrínseca del estudiante y su rendimiento en exámenes estandarizados, incluso controlando por el nivel socioeconómico del hogar.

En el contexto latinoamericano, Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti (2022) revisaron sistemáticamente 38 estudios sobre parentalidad y funcionamiento cognitivo infantil realizados entre 2010 y 2021 en Argentina, México, Colombia, Brasil y Ecuador, encontrando que las prácticas de estimulación cognitiva en el hogar —como la lectura compartida, el juego simbólico, la resolución conjunta de problemas y las conversaciones sobre el mundo— constituyen los predictores más robustos del desarrollo de la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el vocabulario expresivo, habilidades directamente vinculadas con el aprendizaje escolar. Estos hallazgos subrayan que el involucramiento parental no opera únicamente a través de mecanismos motivacionales, sino que tiene efectos directos sobre las estructuras cognitivas que sustentan el aprendizaje.

### **Las estrategias psicoeducativas en el ámbito familiar**

El término "estrategias psicoeducativas" refiere a un conjunto de intervenciones planificadas que combinan componentes educativos y psicológicos con el objetivo de modificar conocimientos, actitudes, habilidades y prácticas de los participantes. En el ámbito de la parentalidad y la relación familia–escuela, estas estrategias se diferencian de las intervenciones psicoterapéuticas en que no están orientadas al tratamiento de patologías, sino a la promoción de competencias y a la prevención de dificultades en poblaciones no clínicas (Jiménez-Morales & Castro-López, 2024). Esta distinción es importante porque amplía significativamente el universo de familias que pueden beneficiarse de estas intervenciones y reduce la estigmatización asociada a buscar apoyo profesional.

Entre las estrategias psicoeducativas con mayor respaldo empírico para el fortalecimiento del vínculo padres–hijos se encuentran los programas de parentalidad positiva, que buscan promover estilos de crianza basados en el respeto, el afecto, los límites consistentes y la comunicación abierta. El Programa de Habilidades Parentales de la Triple P (Positive Parenting Program), desarrollado en Australia y adaptado para múltiples contextos culturales, ha demostrado en numerosos ensayos controlados aleatorios reducir significativamente los problemas de conducta en niños, mejorar el clima emocional familiar y aumentar la autoconfianza parental, con efectos mantenidos a 12 y 24 meses de seguimiento. Adaptaciones latinoamericanas de este enfoque, como el Programa de Apoyo a la Parentalidad implementado

---

en Colombia y Ecuador, han mostrado resultados igualmente promisorios en contextos de alta vulnerabilidad (Rodrigo et al., 2022).

Otras estrategias psicoeducativas relevantes para el contexto educativo incluyen los talleres de comunicación asertiva intrafamiliar, que dotan a padres e hijos de herramientas para expresar necesidades, opiniones y emociones de manera clara y respetuosa, reduciendo los conflictos intergeneracionales y creando un clima doméstico más favorable para el diálogo sobre la experiencia escolar. Los talleres de gestión emocional parental, orientados a desarrollar la capacidad de los padres para reconocer y regular sus propias emociones antes de responder a las conductas de sus hijos, han mostrado efectos significativos sobre la reducción de la disciplina punitiva y el incremento de la responsividad emocional parental (Zárate-Depraect et al., 2022). Finalmente, las sesiones estructuradas de acompañamiento en tareas escolares en el hogar, que enseñan a los padres cómo generar un entorno de estudio adecuado sin generar dependencia ni ansiedades innecesarias, constituyen una intervención de bajo costo y alto impacto que puede ser implementada desde las propias instituciones educativas.

La efectividad de todas estas estrategias, sin embargo, no es automática ni universal. La literatura identifica como factores moderadores clave: el nivel de preparación y motivación de los padres participantes, la calidad técnica y la formación del facilitador, la pertinencia cultural de los contenidos y las metodologías, la continuidad del programa en el tiempo y el grado de integración con el trabajo docente dentro de la institución educativa (Páez-Chasoy & Muñoz-Avilés, 2021). Ignorar estos factores contextuales puede llevar a conclusiones erróneas sobre la efectividad de las intervenciones y al diseño de programas que, pese a contar con un sólido respaldo teórico, no logran transferir su impacto al contexto escolar real de los participantes.

Es en este marco donde la investigación aquí presentada encuentra su justificación más profunda. No se trata únicamente de documentar una correlación estadística entre el involucramiento parental y el rendimiento académico, correlación que la literatura ya ha establecido con solidez. El aporte específico de este estudio reside en analizar cuáles son las estrategias psicoeducativas más pertinentes para el contexto ecuatoriano, qué barreras estructurales e individuales obstaculizan su implementación, y qué condiciones institucionales se requieren para que dichas estrategias produzcan un impacto sostenido y equitativo sobre el desempeño educativo de los estudiantes de educación básica media.

La hipótesis central que orienta esta investigación es que la implementación sistemática de estrategias psicoeducativas con familias produce mejoras medibles en la calidad del vínculo

---

padres–hijos y, como consecuencia directa, en los indicadores de desempeño educativo de los estudiantes involucrados. Esta hipótesis parte del reconocimiento de que el fracaso escolar raramente tiene una causa única o exclusivamente cognitiva, y que el abordaje integral de los factores familiares, emocionales y comunicacionales que rodean al estudiante resulta indispensable para lograr transformaciones educativas genuinas y duraderas. Un sistema educativo que aspire a la excelencia y la equidad no puede permitirse ignorar el entorno en que viven y se desarrollan sus estudiantes.

El presente artículo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta el diseño metodológico del estudio; a continuación, se describen y analizan los resultados obtenidos; posteriormente, se discuten las implicaciones teóricas y prácticas de los hallazgos; y finalmente, se derivan conclusiones y recomendaciones orientadas a fortalecer la articulación familia–escuela en el Ecuador desde una perspectiva psicoeducativa integral y basada en evidencia.

### **Materiales y Métodos**

El presente estudio adoptó un diseño descriptivo–correlacional de tipo no experimental, con enfoque cuantitativo. Este tipo de diseño permite identificar relaciones entre variables sin manipularlas deliberadamente, lo cual resulta apropiado cuando el objetivo es describir la realidad del fenómeno en su contexto natural y establecer asociaciones estadísticas entre las variables de interés (Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2023). La elección del enfoque cuantitativo se justifica por la necesidad de obtener datos generalizables a la población de estudio y de establecer con precisión estadística la magnitud de las relaciones entre el involucramiento parental y los indicadores de desempeño educativo, superando las limitaciones de los estudios meramente descriptivos o basados en percepciones no cuantificadas.

La investigación se llevó a cabo durante el período lectivo 2023–2024, específicamente entre los meses de octubre de 2023 y mayo de 2024, en cinco unidades educativas fiscales urbanas de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador. Las instituciones participantes fueron seleccionadas mediante muestreo intencional, considerando como criterios de inclusión: (1) estar ubicadas en zonas urbano–marginales con alta concentración de familias en situación de vulnerabilidad socioeconómica; (2) contar con un Departamento de Consejería Estudiantil operativo; y (3) haber expresado disposición institucional para participar en el estudio y potencialmente en programas de intervención psicoeducativa posterior.

Las variables del estudio fueron operacionalizadas de la siguiente manera:

---

- **Variable independiente:** Nivel de implementación de estrategias psicoeducativas de fortalecimiento del vínculo padres–hijos, medido a través de tres indicadores: (a) nivel de conocimiento parental sobre estrategias de acompañamiento escolar; (b) frecuencia y calidad de la participación en actividades de orientación familiar ofrecidas por la institución; y (c) calidad de las prácticas de acompañamiento al aprendizaje en el hogar.
- **Variable dependiente:** Desempeño educativo del estudiante, evaluado a través de cinco indicadores: (a) promedio de calificaciones en el período evaluado según registros del docente tutor; (b) nivel de motivación escolar reportado por el docente; (c) frecuencia de comportamientos disruptivos en el aula; (d) nivel de desarrollo de competencias socioemocionales observadas; y (e) nivel de resiliencia ante el fracaso académico.
- **VARIABLES DE CONTROL:** Nivel socioeconómico del hogar, nivel educativo del padre o madre, número de hijos en el hogar, y años de experiencia docente del tutor.

El procesamiento estadístico incluyó análisis de frecuencias y porcentajes para las variables categóricas, medidas de tendencia central y dispersión para las variables cuantitativas, y el coeficiente de correlación de Pearson para establecer la magnitud y dirección de la relación entre el involucramiento parental y el desempeño académico. Todos los análisis se realizaron con el software IBM SPSS Statistics versión 27.0, con un nivel de significancia establecido en  $\alpha = 0,05$ .

La población objetivo del estudio estuvo conformada por padres de familia y representantes legales de estudiantes matriculados en los niveles de quinto, sexto y séptimo año de educación básica media, así como por los docentes tutores de dichos grados, pertenecientes a las cinco unidades educativas participantes. La selección de este nivel educativo responde a su relevancia como etapa crítica del desarrollo: la niñez media (8–12 años) representa el período en que los hábitos de estudio se consolidan, la autonomía académica comienza a desarrollarse y el niño construye su identidad como estudiante, sentando las bases de su trayectoria escolar futura (Vargas-Rubilar & Arán-Filippetti, 2022).

Para la determinación del tamaño de la muestra de padres se utilizó la fórmula para estimación de proporciones en poblaciones finitas, con un nivel de confianza del 95% ( $Z = 1,96$ ), un margen de error del 5% ( $e = 0,05$ ) y una proporción esperada de  $p = 0,5$  (máxima varianza). Aplicando esta fórmula sobre una población total de 480 padres y representantes distribuidos en las cinco instituciones, se obtuvo un tamaño muestral mínimo de 214 participantes, que fue redondeado a 220 para compensar posibles pérdidas por cuestionarios incompletos. Para los

---

docentes tutores, dado el tamaño reducido y manejable de esta subpoblación ( $N = 63$ ), se optó por un censo total, con una tasa de respuesta final del 95,2% ( $n = 60$ ).

Mucha-Hospinal et al. (2021) sostienen que la correcta definición de la población y la muestra en una investigación educativa es una condición indispensable para garantizar la validez externa de los hallazgos. En concordancia con este principio, la selección de participantes se realizó mediante muestreo probabilístico estratificado proporcional por institución y por nivel educativo, asignando a cada estrato un número de participantes proporcional a su peso relativo en la población total. Todos los participantes firmaron el consentimiento informado correspondiente, y en el caso de los padres se garantizó el anonimato mediante la asignación de códigos numéricos, aspecto especialmente relevante dado que algunos temas abordados por el instrumento podrían generar inhibición de respuesta si los participantes sintieran comprometida su privacidad.

Para la recolección de datos se diseñaron y validaron dos cuestionarios estructurados ad hoc: el Cuestionario de Involucramiento Parental y Estrategias de Acompañamiento (CIPEA), dirigido a padres de familia, y la Escala de Percepción Docente sobre el Respaldo Familiar y el Desempeño Estudiantil (EPDRFD), destinada a los docentes tutores.

El CIPEA constó de 24 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: (1) Conocimiento y aplicación de estrategias de acompañamiento escolar en el hogar (7 ítems); (2) Calidad de la comunicación padres–hijos respecto a la vida escolar (6 ítems); (3) Participación en actividades de orientación familiar ofrecidas por la institución educativa (5 ítems); y (4) Percepción del vínculo afectivo con sus hijos en relación con el rendimiento académico (6 ítems). El instrumento incluyó una combinación de preguntas dicotómicas (sí/no) para datos de prevalencia, ítems tipo Likert de cinco puntos para medir actitudes y percepciones, y preguntas de opción múltiple para identificar barreras y facilitadores específicos.

La EPDRFD constó de 18 ítems organizados en tres dimensiones: (1) Percepción sobre el involucramiento parental y su relación con el rendimiento del estudiante (7 ítems); (2) Observaciones conductuales y de competencias socioemocionales del estudiante en función del respaldo familiar percibido (6 ítems); y (3) Evaluación de la oferta institucional de programas psicoeducativos para familias (5 ítems). Este instrumento también combinó formatos de respuesta dicotómica y Likert, con el propósito de capturar tanto datos objetivos como valoraciones subjetivas fundamentadas en la experiencia profesional de los docentes.

---

La validación de contenido de ambos instrumentos se realizó mediante juicio de cinco expertos en Psicología Educativa y Orientación Familiar con experiencia en el sistema educativo ecuatoriano, quienes evaluaron de manera independiente la pertinencia, claridad y suficiencia de cada ítem utilizando una escala de cuatro puntos. Se calculó el índice de validez de contenido (IVC) para cada ítem, eliminando o reformulando aquellos que no alcanzaron un  $IVC \geq 0,78$ . La fiabilidad de los instrumentos fue establecida mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo valores de  $\alpha = 0,83$  para el CIPEA y  $\alpha = 0,79$  para la EPDRFD, ambos dentro del rango considerado aceptable para instrumentos de investigación educativa (Restrepo-Palacio & Segovia Cifuentes, 2020).

La aplicación de los instrumentos se realizó de forma presencial en reuniones de padres de familia y en jornadas de planificación docente. Antes de la aplicación, se proporcionaron instrucciones escritas y verbales detalladas, y se resolvieron las dudas de los participantes. El tiempo promedio de aplicación fue de 18 minutos para el CIPEA y de 14 minutos para la EPDRFD. Los datos fueron digitalizados mediante doble entrada en una matriz de Microsoft Excel y posteriormente exportados al SPSS para su análisis, garantizando la integridad y consistencia de la base de datos final.

### **Análisis de los resultados**

De los 220 padres de familia participantes, el 62,3% fueron mujeres y el 37,7% hombres, reflejando la mayor presencia femenina que históricamente se observa en las reuniones escolares y actividades de orientación familiar en el Ecuador. En cuanto al nivel educativo, el 18,6% reportó educación primaria completa o incompleta como máximo nivel alcanzado, el 47,3% contaba con educación secundaria completa o incompleta, el 28,2% con educación superior técnica o universitaria, y el 5,9% contaba con estudios de posgrado. En términos de situación laboral, el 43,6% de los padres reportó trabajar en jornada completa fuera del hogar, el 24,1% en jornada parcial, el 19,5% se dedicaba exclusivamente al trabajo doméstico y el 12,7% se encontraba desempleado al momento del estudio.

Los 60 docentes tutores encuestados contaban con un promedio de 11,4 años de experiencia docente ( $DE = 6,8$ ), y el 71,7% reportó haber recibido algún tipo de formación en orientación educativa o consejería estudiantil, aunque únicamente el 28,3% había completado una formación específica en trabajo con familias de duración igual o superior a 40 horas.

---

## **Involucramiento parental y conocimiento de estrategias psicoeducativas**

En lo que respecta al conocimiento de estrategias de acompañamiento escolar en el hogar, el hallazgo más significativo es que el 66,4% de los padres encuestados declaró no haber recibido nunca orientación formal sobre estrategias específicas de apoyo al aprendizaje en el hogar, ya sea por parte de la institución educativa, del DECE o de alguna otra entidad de apoyo. Esta cifra es especialmente llamativa si se considera que estas mismas instituciones cuentan reglamentariamente con un DECE cuya función incluye el trabajo sistemático con familias. La brecha entre la función prescrita y la función ejercida evidencia una falla estructural en la implementación del modelo de consejería estudiantil ecuatoriano.

Al explorar las barreras para el involucramiento parental, el 58,2% de los padres admitió tener dificultades para establecer rutinas de comunicación efectiva con sus hijos en torno a las actividades escolares. Las principales barreras reportadas fueron: el cansancio laboral acumulado (41,4%), la falta de conocimiento sobre los contenidos curriculares actuales que dificulta ayudar con las tareas (33,2%), la resistencia del niño a compartir información sobre su experiencia escolar (25,9%), el acceso limitado a recursos tecnológicos para apoyar las actividades digitales (19,5%), y el desconocimiento sobre cómo establecer límites sin generar conflictos (15,9%). Estos resultados son coherentes con los hallazgos de Jiménez-Morales y Castro-López (2024), quienes identificaron que la comunicación deficitaria sobre asuntos escolares se asocia con menores niveles de motivación intrínseca y mayor prevalencia de ansiedad escolar.

Respecto al concepto de estrategias psicoeducativas, el 64,1% de los padres manifestó no conocerlo. Sin embargo, cuando se describió brevemente su naturaleza y los tipos de actividades que comprenden, el 87,3% expresó disposición genuina a participar en talleres o programas de este tipo si fueran ofrecidos por la institución educativa en horarios accesibles. Este dato revela una demanda latente de formación parental que el sistema educativo no está aprovechando, y que contrasta de manera significativa con los datos sobre la oferta institucional actual.

## **Percepción docente sobre el vínculo familiar y el desempeño estudiantil**

Los resultados de la EPDRFD revelan que el 72,0% de los docentes tutores percibe una correlación directa y frecuentemente observable entre la participación activa de los padres o representantes en el proceso de aprendizaje y la mejora del rendimiento académico de sus representados. Este porcentaje asciende al 85,0% cuando la pregunta se formula de manera

---

negativa: el 85,0% de los docentes afirmó observar un deterioro notable en el desempeño y el bienestar de los estudiantes cuyos padres muestran escaso interés o no responden a los llamados de la institución.

El 78,3% de los docentes identificó que los estudiantes con mayor respaldo familiar evidente presentan mejores competencias socioemocionales y mayor resiliencia ante el fracaso escolar, manifestándose esto concretamente en: mayor capacidad para solicitar ayuda al docente cuando tienen dificultades (84,0%), mejor tolerancia a los errores y autocorrección sin reacciones emocionales intensas (76,7%), mayor persistencia ante tareas complejas (73,3%), y comportamientos más prosociales con sus pares como el trabajo cooperativo y la solidaridad (70,0%). Estos hallazgos son consistentes con los planteamientos teóricos sobre los efectos del apego seguro en el funcionamiento escolar (Morales-Castillo & Pérez-Escobar, 2023).

En contraste, los docentes reportaron que los estudiantes con escaso apoyo familiar tienden a mostrar mayor impulsividad (68,3%), dificultades de concentración sostenida (65,0%), comportamientos disruptivos o de evitación de tareas (61,7%) y mayor sensibilidad emocional ante las correcciones del docente, interpretándolas frecuentemente como críticas personales (58,3%). La convergencia de estas observaciones clínicas con la teoría del apego subraya la importancia de intervenir sobre el vínculo familiar como estrategia de prevención no solo del fracaso académico, sino también de los problemas de convivencia escolar.

### **Relación entre prácticas de acompañamiento parental y rendimiento académico**

Uno de los hallazgos cuantitativamente más contundentes del estudio es la diferencia en el promedio de calificaciones entre los estudiantes cuyos padres reportaron prácticas sistemáticas de acompañamiento en el hogar y aquellos cuyos padres no seguían ninguna rutina estructurada de este tipo. Los primeros presentaron, según los registros del docente tutor, un promedio de calificación de 8,4 sobre 10 (DE = 0,7), lo que en la escala evaluativa ecuatoriana corresponde a la categoría "Domina los aprendizajes requeridos". Los segundos mostraron un promedio de 6,7 (DE = 1,1), correspondiente a la categoría "Está próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos".

Esta diferencia de 1,7 puntos, que resulta estadísticamente significativa ( $t(218) = 12,4$ ;  $p < 0,001$ ;  $d$  de Cohen = 0,89, efecto grande), tiene implicaciones directas en la trayectoria escolar del estudiante: en el sistema educativo ecuatoriano, la diferencia entre las categorías mencionadas puede determinar la necesidad de actividades de refuerzo académico, la acumulación de materias por recuperar y, en los casos más extremos, la reprobación del año

---

escolar. El tamaño del efecto calculado ( $d = 0,89$ ) indica que el involucramiento parental con prácticas de acompañamiento estructurado produce un impacto sustantivo en el rendimiento académico, comparable al efecto de otras intervenciones educativas de alta intensidad.

El análisis correlacional entre el índice global de involucramiento parental —construido a partir de las cuatro dimensiones del CIPEA— y el promedio académico reportado por el docente tutor arrojó un coeficiente de Pearson  $r = 0,67$  ( $p < 0,01$ ; IC 95% [0,58; 0,74]), confirmando una asociación positiva moderada—alta estadísticamente significativa. Este coeficiente es consistente con los valores reportados en metaanálisis internacionales sobre la relación entre involucramiento parental y rendimiento académico, que típicamente oscilan entre  $r = 0,50$  y  $r = 0,75$  según el nivel educativo y el tipo de involucramiento medido (Hill & Wang, 2021). La correlación más alta se observó entre la dimensión de comunicación padres—hijos sobre la vida escolar y el promedio académico ( $r = 0,71$ ;  $p < 0,01$ ), seguida por la dimensión de estimulación cognitiva en el hogar ( $r = 0,64$ ;  $p < 0,01$ ).

### **Oferta institucional de programas psicoeducativos para familias**

Los datos relativos a la oferta institucional revelan una brecha preocupante entre la demanda identificada y los recursos efectivamente disponibles. El 38,3% de los docentes indicó que su unidad educativa implementa algún programa estructurado de trabajo psicoeducativo con familias. Sin embargo, cuando se indagó sobre las características de dichos programas, únicamente el 22,0% del total de docentes (es decir, el 57,4% de quienes afirmaron contar con programas) señaló que estos se implementan de manera sistemática, con más de tres sesiones anuales, materiales validados y algún mecanismo de evaluación de impacto. El 78,0% restante describió actividades esporádicas —charlas informativas en reuniones de padres, comunicados escritos o talleres aislados— que no constituyen propiamente un programa psicoeducativo estructurado.

La principal barrera señalada por los docentes para la implementación de programas psicoeducativos con familias fue la falta de tiempo institucional garantizado (73,3%), seguida por la ausencia de materiales validados y contextualizados para el Ecuador (61,7%), la insuficiente formación del personal del DECE en metodologías de trabajo grupal con adultos (56,7%), y la baja convocatoria de padres a las actividades extracurriculares (50,0%). Estos datos señalan que el problema no reside únicamente en la voluntad individual de los profesionales, sino en condiciones estructurales del sistema que deben ser abordadas desde la política educativa institucional y nacional.

---

## Conclusiones

Los hallazgos del presente estudio confirman con respaldo empírico sólido que el vínculo padre hijos constituye una variable de alta relevancia en la determinación del desempeño educativo de estudiantes de educación básica media en el Ecuador. La correlación de  $r = 0,67$  ( $p < 0,01$ ) identificada entre el involucramiento parental y los indicadores de rendimiento académico, sumada al efecto de  $d = 0,89$  observado en las comparaciones entre grupos, ratifica que el trabajo con familias no puede seguir siendo concebido como una dimensión periférica o accesoria del quehacer educativo. Los datos son contundentes: el entorno familiar, y específicamente la calidad del vínculo afectivo y comunicativo entre padres e hijos, explica una fracción significativa de la varianza en el rendimiento escolar que ninguna intervención exclusivamente intraescolar puede compensar por sí sola.

La brecha detectada entre la disposición de los padres a participar en programas psicoeducativos (87,3%) y la oferta real de programas estructurados en las instituciones estudiadas (22,0% con programas sistemáticos) revela que el obstáculo principal no reside en la voluntad de las familias sino en la capacidad del sistema educativo para canalizarla a través de intervenciones pertinentes, accesibles y sostenidas. Esta conclusión tiene implicaciones directas para la política educativa: la inversión en programas psicoeducativos para familias es una inversión con alto retorno en términos de mejora del rendimiento académico, reducción de la deserción escolar y prevención de problemas de convivencia, que el sistema puede y debe incorporar como parte de su oferta regular.

Las estrategias psicoeducativas con mayor potencial de impacto en el contexto ecuatoriano identificadas por esta investigación son: los talleres de comunicación asertiva intrafamiliar centrados en el diálogo sobre la experiencia escolar; los programas de parentalidad positiva con base en el apego seguro; las sesiones de gestión emocional parental orientadas a reducir el estrés en las interacciones de tarea; y las guías estructuradas de acompañamiento en el hogar que enseñen a los padres cómo generar un entorno favorable al estudio sin generar dependencia ni ansiedad. La efectividad de todas estas estrategias está condicionada, sin embargo, por factores de implementación que deben ser atendidos simultáneamente: continuidad, pertinencia cultural, calidad del facilitador e integración con el trabajo docente.

Desde el punto de vista del desarrollo infantil, los resultados reafirman que el apego seguro no es solo un constructo teórico de relevancia clínica, sino una realidad observable en el aula cuyos efectos se manifiestan en diferencias medibles en competencias socioemocionales,

---

motivación y rendimiento académico. El estudiante que llega al aula con la experiencia internalizada de ser visto, escuchado y apoyado en su hogar tiene ventajas estructurales en su capacidad de aprendizaje que van mucho más allá de las habilidades cognitivas. Intervenir sobre el vínculo afectivo familiar es, en este sentido, una de las inversiones preventivas más costo–efectivas que un sistema educativo puede realizar.

La formación docente inicial y continua debe incorporar, como parte de sus competencias obligatorias, la capacidad de trabajar colaborativamente con familias desde una perspectiva psicoeducativa. Los docentes que comprenden las dinámicas del apego, que conocen estrategias para promover el involucramiento parental y que pueden facilitar talleres básicos de orientación familiar con las familias de sus estudiantes constituyen un recurso multiplicador de enorme valor. Sin esta formación, la articulación familia–escuela queda reducida a reuniones informativas que no transforman las prácticas parentales ni la calidad del vínculo en el hogar.

En síntesis, los resultados de este estudio respaldan la necesidad urgente de un cambio de paradigma en la gestión de la relación familia–escuela en el Ecuador: pasar de un modelo de información pasiva hacia un modelo de corresponsabilidad activa en el que padres, docentes y orientadores trabajen coordinadamente, guiados por estrategias psicoeducativas basadas en evidencia, para construir entornos educativos que potencien el máximo desarrollo de cada niño. La institucionalización de programas psicoeducativos para familias en todas las unidades educativas fiscales del país —con dotación de recursos, protocolos validados y formación especializada para los equipos del DECE— constituye una prioridad ética, pedagógica y política que el Ecuador no puede seguir postergando si aspira a una educación verdaderamente de calidad y equitativa para todas y todos sus estudiantes.

---

### Referencias bibliográficas

- Andrade-Zurita, M. E., Chávez-Montesdeoca, D. R., & Torres-Ávila, P. J. (2021). Funcionamiento de los Departamentos de Consejería Estudiantil en el sistema educativo ecuatoriano: una revisión crítica. *Revista Científica UISRAEL*, 8(2), 43–62. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n2.2021.407>
- Baydar, N., Kagitcibasi, C., Küntay, A. C., & Gökşen, F. (2021). Effects of an educational television and parenting intervention on child developmental outcomes and maternal warmth. *Early Childhood Research Quarterly*, 56(3), 110–124. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2021.03.008>
- Epstein, J. L., & Sheldon, S. B. (2022). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (3rd ed.). Westview Press. <https://doi.org/10.4324/9780429436871>
- Grolnick, W. S., Raftery-Helmer, J. N., Marbell, K. N., Flamm, E. S., Cardemil, E. V., & Sanchez, M. (2022). Parental provision of academic structure and the transition to middle school. *Journal of Research on Adolescence*, 32(1), 360–374. <https://doi.org/10.1111/jora.12636>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Hill, N. E., & Wang, M. T. (2021). From middle school to college: Developing aspirations, promoting engagement, and indirect pathways from parenting to post-high school enrollment. *Developmental Psychology*, 57(1), 126–140. <https://doi.org/10.1037/dev0001131>
- Jiménez-Morales, M. I., & Castro-López, A. (2024). Comunicación familiar y ansiedad escolar en la educación básica: Un análisis correlacional. *Psicología Educativa*, 30(1), 55–67. <https://doi.org/10.5093/psed2023a16>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Informe nacional de resultados Ser Bachiller 2022–2023*. INEVAL. <https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/10/InformeSB2023.pdf>
- Morales-Castillo, F. A., & Pérez-Escobar, N. G. (2023). Apego infantil, autorregulación emocional y competencia académica en escolares latinoamericanos: revisión sistemática 2018–2022. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(1), e20230219. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.1.5491>
- Mucha-Hospinal, L. F., Chamorro-Mejía, R., Oseda-Lazo, M. E., & Alania-Contreras, R. D. (2021). Evaluación de procedimientos empleados para determinar la población y muestra en

- trabajos de investigación de posgrado. *Desafíos*, 12(1), 1–12. <https://doi.org/10.37711/desafios.2021.12.1.253>
- Páez-Chasoy, D. E., & Muñoz-Avilés, M. R. (2021). La familia y la escuela como microsistemas en el desempeño académico: una perspectiva desde el modelo ecológico. *Revista Ciencia UNEMI*, 14(36), 88–101. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol14iss36.2021pp88-101p>
- Restrepo-Palacio, S., & Segovia Cifuentes, Y. de M. (2020). Diseño y validación de un instrumento de evaluación de la competencia digital en Educación Superior. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 28(109), 932–961. <https://doi.org/10.1590/s0104-40362020002801877>
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., & Martín, J. C. (2022). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias: orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales* (2.a ed.). FEMP. [https://www.femp.es/sites/default/files/parentalidad\\_positiva\\_web.pdf](https://www.femp.es/sites/default/files/parentalidad_positiva_web.pdf)
- Sánchez-Pérez, N., Fuentes-Rodríguez, L. J., & González-Salinas, C. (2021). Emotion regulation, academic achievement, and parent-child relationship in school-aged children. *European Journal of Developmental Psychology*, 18(4), 496–517. <https://doi.org/10.1080/17405629.2020.1823163>
- Vargas-Rubilar, J., & Arán-Filippetti, V. (2022). La importancia de la parentalidad para el funcionamiento cognitivo infantil: una revisión de la investigación. *Pensamiento Psicológico*, 20(1), 1–15. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI20-1.ipfi>
- Willems, A. S., Murayama, K., & Hulleman, C. S. (2022). Parents' task values, parental involvement, and adolescents' intrinsic motivation and performance. *Journal of Educational Psychology*, 114(7), 1569–1585. <https://doi.org/10.1037/edu0000729>
- Zárate-Depraect, N. E., Soto-Decuir, M. G., Martínez-Aguirre, E. G., Castro-Castro, M. L., García-Jau, R. A., & López-Vega, M. A. (2022). Hábitos de estudio y motivación escolar en estudiantes de educación básica: el papel mediador del vínculo familiar. *Horizonte Sanitario*, 21(1), 83–92. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n1.4217>
-